

LOS MUCHACHOS



Por el borde del viaducto (Véase el relato).

SEMANARIO CON REGALOS

NÚM. 12

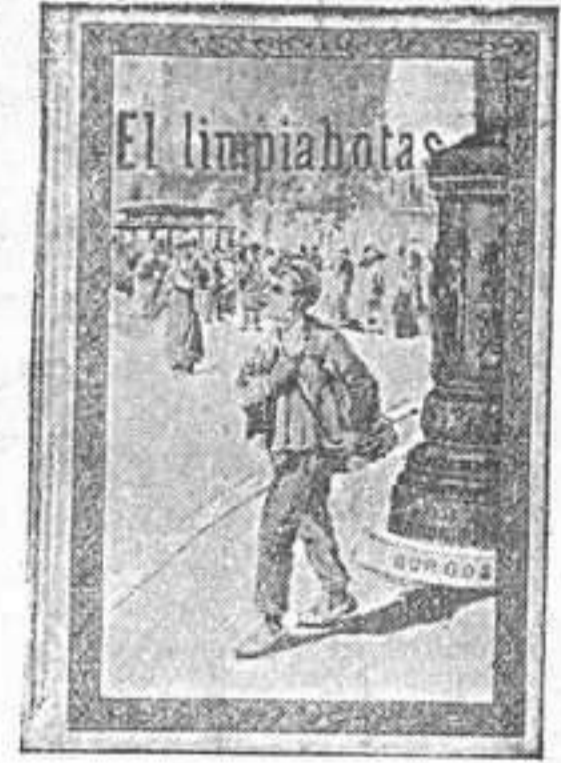
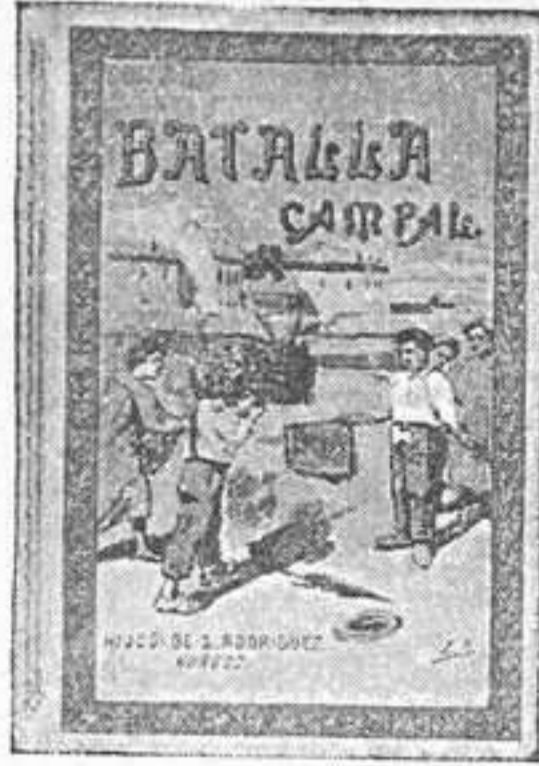
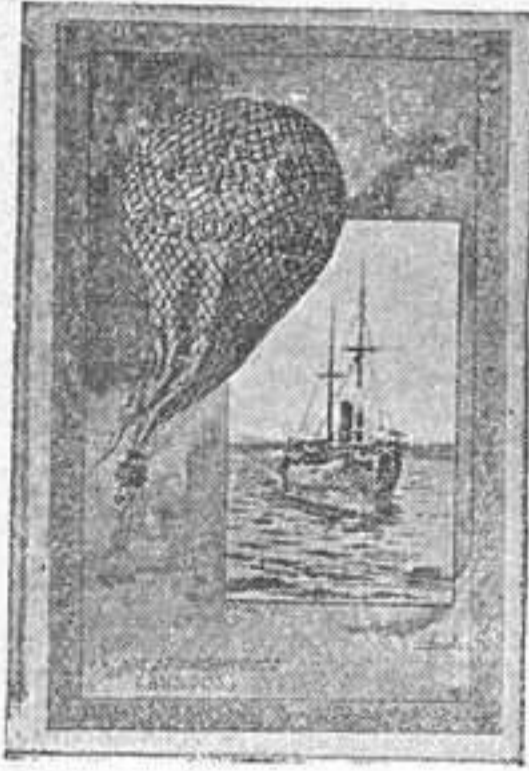
DOMINGO 2 DE AGOSTO DE 1914

10 cts.



HIJOS DE SANTIAGO RODRÍGUEZ

◦ ◦ IMPRENTA Y LIBRERÍA EDITORIAL ◦ ◦
◦ ◦ ◦ B U R G O S ◦ ◦ ◦



Museo de la Infancia



Forman esta interesante y linda biblioteca una preciosa colección de originales cuentos debidos á distinguidos escritores. Cada tomo se compone de 128 páginas en tamaño 17 $\frac{1}{2}$ por 12 centímetros, impreso en magnífico papel ahuesado y encuadernado en pasta con elegantes y alusivas cubiertas al cromo y oro é ilustrados con bonitos grabados.

TOMOS PUBLICADOS

- | | | |
|--------------------------------|---------------------------|--------------------------------|
| <i>Luisito.</i> | <i>La Bruja</i> | <i>Emilín.</i> |
| <i>El Abandonado.</i> | <i>Enriqueta.</i> | <i>Tal para Cual.</i> |
| <i>Antoñito.</i> | <i>Un Héroe infantil.</i> | <i>Socorrer al necesitado.</i> |
| <i>Los Niños caritativos.</i> | <i>Batalla campal.</i> | <i>La Tortilla de Magia.</i> |
| <i>La vuelta de la guerra.</i> | <i>El Pequeño Aero-</i> | <i>Al borde del Abismo.</i> |
| <i>La hija del Desterrado</i> | <i>náuta.</i> | <i>El Cristo yacente.</i> |
| <i>La Tiranuela.</i> | <i>El Limpiabotas</i> | <i>Las Mariposas.</i> |

0,75 pesetas ejemplar.

De venta en las principales librerías.

LOS PEDIDOS Á LA CASA EDITORIAL

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 276.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 francos.

Las hermanas envidiosas.

(CUENTO)

(CONCLUSIÓN)

levantarse, y deslumbrado por su extremada hermosura, donaire y gracia, ella estuvo contemplando largo rato.

La princesa abrió una puerta que daba al jardín, y lo que por de pronto llamó la atención al sultán fué el canastillo de "agua amarilla color de oro... Sorprendido por un espectáculo tan nuevo para él, y después de haberlo estado mirando un buen rato con admiración, exclamó:

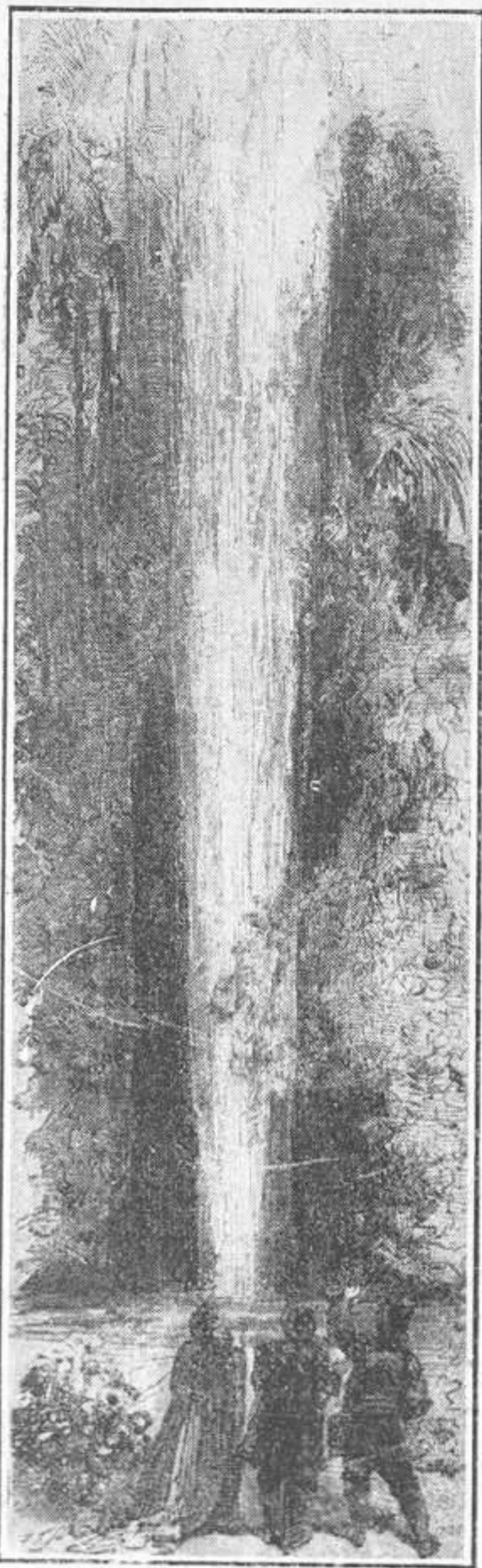
—¿De dónde viene este agua tan maravillosa?

Al decir estas palabras se adelantó y la princesa le llevó de intento hacia el sitio en que estaba plantado el árbol armonioso...

El sultán se adelantó, y se quedó tan embelesado con la deliciosa armonía del concierto, que no se cansaba de escucharlo.

Por último, recordó que tenía que ver de cerca el "agua amarilla...; y rompiendo el silencio, preguntó á la princesa:

—¿Este árbol admirable ha nacido aquí en el jardín, es algún regalo que



El surtidor de agua amarilla.

te han necho, ó lo has mandado traer de algún remoto país? ¿Cómo se llama?

—Señor—contestó la princesa, —este árbol se llama sencillamente el "árbol que canta,, y no se cría en el país; sería muy largo contar por qué aventura se encuentra en este sitio. Es una historia que tiene relación con el "agua amarilla,, y el "pájaro que habla,,. Si quieres, tendré el honor de contártela cuando hayas descansado de las fatigas de la caza.

Cuando el sultán llegó al surtidor de "agua amarilla,, estuvo un largo rato sin apartar los ojos del canastillo, que no cesaba de producir un efecto maravilloso levantándose en el aire y volviendo á caer en el estanque.

—Según lo que me dices, señora—dijo el sultán dirigiendo siempre la palabra á la princesa,—esta agua no tiene manantial, ni viene de ningún sitio de estos contornos.

—Señor—replicó la princesa,—así es en efecto, y en prueba de que el agua no

viene de ninguna parte, repara que el estanque está hecho de una sola pieza, y, por consiguiente, que no puede venir ni por los lados ni por debajo, y lo que más debe admirarte de esta agua es que no eché en el estanque más que un frasquito, y se ha aumentado, como ves.

Por último, el sultán, separándose del estanque, dijo:

—Veamos el “pájaro que habla,,.

Al acercarse al salón, el sultán reparó en que los árboles estaban poblados de una infinidad de pájaros, y preguntó por qué estaban reunidos en aquel sitio en vez de estar esparcidos entre los demás árboles del jardín.

—Señor—respondió la princesa,—consiste en que todos vienen á acompañar en su canto al “pájaro que habla,,.

El sultán entró en el salón, y como el pájaro continuaba su canto, le dijo la princesa, alzando un poco la voz:

—Esclavo mío, aquí tienes al sultán.

El “pájaro,, dejó de cantar en aquel momento, y los demás pájaros hicieron lo mismo.

—¡Que el sultán sea muy bien venido!—¡Dios le colme de prosperidades, y conserve su vida muchos años.

Como la mesa estaba puesta delante del sofá, cerca de la ventana en que estaba el “pájaro,, el sultán, al sentarse, le dijo:

—“Pájaro,, te agradezco el cumplido, y me alegro infinito de saludar al sultán y al rey de los pájaros.

El sultán, que vió el plato de pepinos, creyó que estaban rellenos como de costumbre y los partió, pero al encontrarlos rellenos de perlas, preguntó asombrado:

—¿Qué es esto?—y se quedó mirando á los príncipes, pero el “pájaro,, le interrumpió de este modo:

—Señor, ¿puede causarte asombro tan grande ese relleno de perlas que estás viendo con tus propios ojos, cuando has creído con tanta facilidad que la sultana tu esposa ha teido por hijos un perro, un gato y un pedazo de madera?

—Yo lo he creído porque las madrinas me lo han asegurado.

—Las madrinas, señor — replicó el

“pájaro,,—eran hermanas de la sultana, pero hermanas envidiosas; y para satisfacer su rabia, han abusado de tu credulidad. Ellas confesarán su crimen, si haces que las pregunten. Los dos hermanos y la hermana que tienes á tu vista son hijos tuyos, abandonados por ellas y recogidos por el intendente de tus jardines, que se cuidó de criarlos y darles educación.

El lenguaje del “pájaro,, desvaneció todas las dudas que podía tener el sultán, y en el momento exclamó:

—“Pájaro”, no me cuesta trabajo dar crédito á la verdad que acabas de descubrirme; la ternura que me inspiraban me lo indicaba. Venid, pues, hijos míos: ven tú, hija mía, que quiero abrazaros, y daros las primeras pruebas de mi amor paternal.

Se levantó, y después de haberles abrazado á todos, mezclando sus lágrimas con las de ellos, dijo:

—Aún no estoy satisfecho, hijos míos; es preciso que os abracéis, no como hijos del intendente de mis jardines, al que tendré un agradecimiento eterno por haber conservado vuestra vida, sino como hijos míos, descendientes de los reyes de Persia, cuya gloria sabréis sostener con lauro.

En seguida los dos príncipes y la princesa se abrazaron mutuamente como lo deseaba el sultán; éste se volvió á sentar en la mesa con ellos; cuando acabó de comer dijo:

—Hijos míos, mañana vendrá conmigo la sultana, vuestra madre; preparaos á recibirla.

El sultán volvió á montar á caballo, y regresó á la capital. La primera cosa que hizo, al entrar en palacio, fué mandar á su gran visir que sin pérdida de tiempo hiciese instruir proceso contra las dos hermanas de la sultana.

Estas fueron sacadas de sus casas, y aplicándolas los tormentos confesaron su crimen, y fueron condenadas á ser descuartizadas, sentencia que se ejecutó en menos de una hora.

Al siguiente día, muy temprano, el sultán y la sultana, que había cambiado el sayal humilde que había llevado has-



El pueblo los iba vitoreando.

ta entonces, por un traje magnífico, acompañados de toda su corte, se trasladaron á la casa de los dos príncipes y el sultán presentó á su esposa los príncipes Bahman y Perviz y la princesa Parizada, diciendo:

—Esposa mía, aquí tienes á los dos príncipes y la princesa tus hijos: estréchalos en los brazos con la misma ternura que yo, porque son dignos de nuestro cariño.

Los príncipes y la princesa habían hecho preparar una espléndida comida para el sultán y toda su corte.

Se sentaron á la mesa, y después de concluirse la comida, el sultán llevó á la sultana al jardín, y la hizo admirar el “árbol armonioso”, y el bello efecto del “agua amarilla”. Por lo que hace al “pájaro”, ya lo había visto en la jaula, y el sultán le había hecho su elogio.

Cuando no hubo más que obligase al sultán á permanecer allí por más tiem-

po, montó á caballo; el príncipe Bahman le acompañó á su derecha, y el príncipe Perviz á su izquierda, y detrás la sultana con la princesa á su lado.

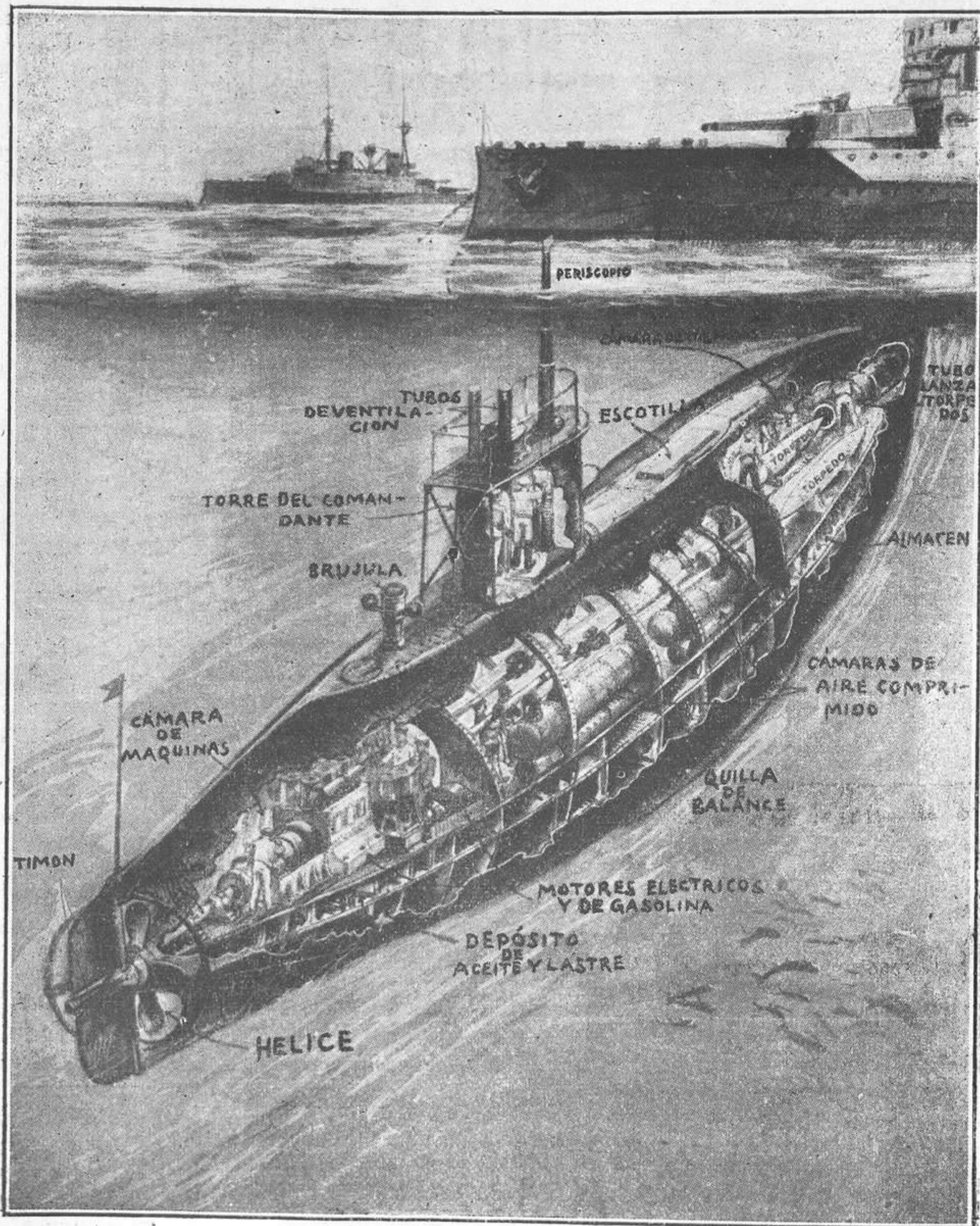
En este orden, precedidos y seguidos de los funcionarios de la corte, cada uno según su rango, volvieron á tomar el camino de la ciudad.

Conforme se acercaban, el pueblo, que había salido á recibirlos, se presentó en tropel y los iba vitoreando.

También llamó su atención el “pájaro dentro de su jaula”, que la princesa Parizada llevaba en el arzón de su silla, porque su canto atraía á los demás pájaros, que le seguían posándose en los árboles del camino.

Por último, los príncipes y la princesa fueron conducidos al palacio, y por la noche hubo grandes iluminaciones y regocijos que continuaron por espacio de algunos días.

Un submarino por dentro



¿Queréis hacer un viaje en submarino? En esta misma página nos aguarda uno. Examinemos, ante todo, la to-

rre del comandante. Por ella pasan los tubos de ventilación, por los cuales entra el aire al interior del barco cuando

éste se halla en la superficie del mar; pero cuando va á sumergirse, se cierra muy bien para que no entre agua.

Junto á la torre del comandante está la brújula, que sirve para orientarse, pero ésta no se usa más que cuando el submarino está á flor de agua. Cuando se sumerge, se utiliza otra que hay dentro de la torre, en la cual está también una parte importantísima de esta clase de barcos: el periscopio, que muy bien pudiera llamarse el ojo del submarino. Es un largo tubo cuya punta ó extremo superior queda fuera del agua, y mediante una sabia combinación de espejos se ve dentro del submarino todo lo que hay en la superficie del agua.

La escotilla es la puerta del submarino. Penetremos por la estrecha abertura. El submarino se va á sumergir y, entre tanto, tendremos ocasión de conocer su interior, es decir, su parte más interesante. Una vez cerrada herméticamente (1) la escotilla, parece que nos encontramos en una obscura caverna de acero de techumbre abovedada. Solamente por el tubo del periscopio baja un brillante rayo de luz. En el sitio donde éste cae, hay colocada una mesa, sobre la cual, el instrumento arroja la imagen de la superficie del mar y cuanto en ella hay, y sus tripulantes se dan cuenta exacta de lo que ocurre fuera.

Al sumergirse el buque, un fuerte silbido indica que el agua que ha de servir de lastre, ó lo que es igual, que ha de hacer peso para que el submarino se hunda, empieza á llenar los depósitos destinados á este objeto, expulsando violentamente el aire que había en ellos. La operación es más difícil de lo que nos figuramos, pues debe hacerse de modo que el submarino baje perfectamente horizontal, dejando entrar más agua en el depósito opuesto al extremo que baja más.

Vamos á ver las máquinas. Son motores de gasolina como los de los automóviles, sólo que mucho más grandes, que

hacen dar vueltas á la hélice, que es la que hace andar á todos los buques de vapor, como otro día explicaremos. Los motores de gasolina mueven también otras máquinas eléctricas, que producen la luz y prestan otros servicios.

Pasemos al otro extremo del submarino. Aquí encontramos unos depósitos de aire comprimido que se emplean para lanzar, es decir, para disparar los torpedos, que es la misión principal del submarino. El torpedo es un aparato explosivo terrible, que si llega á chocar con un buque estalla y lo echa á pique, ó, por lo menos, le causa grandes destrozos. Para defenderse contra ellos, los barcos de guerra llevan alrededor unas redes de alambre fuerte, algo separadas del casco, y al dar en ellas los torpedos, pierden la fuerza y no hacen daño. En el grabado se ve un acorazado con esas redes.

Ya hemos visto lo principal del submarino, pero ¿no os choca que, estando debajo del agua, podamos respirar tan fácilmente? ¿Y sabéis por qué? Porque el submarino lleva también un depósito de aire respirable, que permite á los marineros pasar seis horas lo menos sin volver á la superficie. ¿Veis esas jaulas con ratas blancas? Los marineros no las traen por gusto de jugar con ellas. Es que estos animales son muy sensibles á la falta de aire, y en cuanto éste empieza á faltar, dan síntomas de asfixia, y es señal de que conviene subir cuanto antes. Como no hay peligro de que se descompongan, los marinos las prefieren á cualquier aparato.

El comandante dice que vamos á volver á la superficie del agua. ¿Véis? Da vuelta á una rueda y empieza á salir el agua que había entrado en los depósitos. Con esa rueda puede tomar ó arrojar la cantidad de agua que conviene para que el submarino permanezca más ó menos hundido. Pero ahora se vacían del todo los depósitos y ya estamos arriba. Abrid la escotilla y asomaos. ¡Qué maravillosos son estos aparatos de guerra, pero qué hermoso es el aire y qué espléndida la luz del sol! ¡Respiremos!

(1) Cerrar hermeticamente quiere decir tapar de modo que no pueda entrar agua ni aire.

COMO SALUDAN LOS CHICOS DEL UGANDA

Cada pueblo tiene su modo de saludar. Nosotros nos damos la mano y preguntamos por la salud, pero los chinos cierran los puños y agitan los brazos como si fueran á darse de puñetazos. Los habitantes de Nueva Zelanda se frotan amablemente las narices en señal de saludo, y en el Africa del Sur se tiran al suelo y empiezan á dar palmadas y á agitar las piernas. Entre los naturales del Uganda (1) los niños dan prueba de buena educación saludando á los mayores como se

ve en la fotografía que acompaña á estas líneas, es decir, frotándose la cabeza contra el vientre de las personas



de edad, las cuales corresponden al saludo acariciando la cabeza del niño con el dedo pulgar.

(1) País del interior de Africa, en la región de los grandes lagos. Sus habitantes no son negros, sino de color de chocolate.

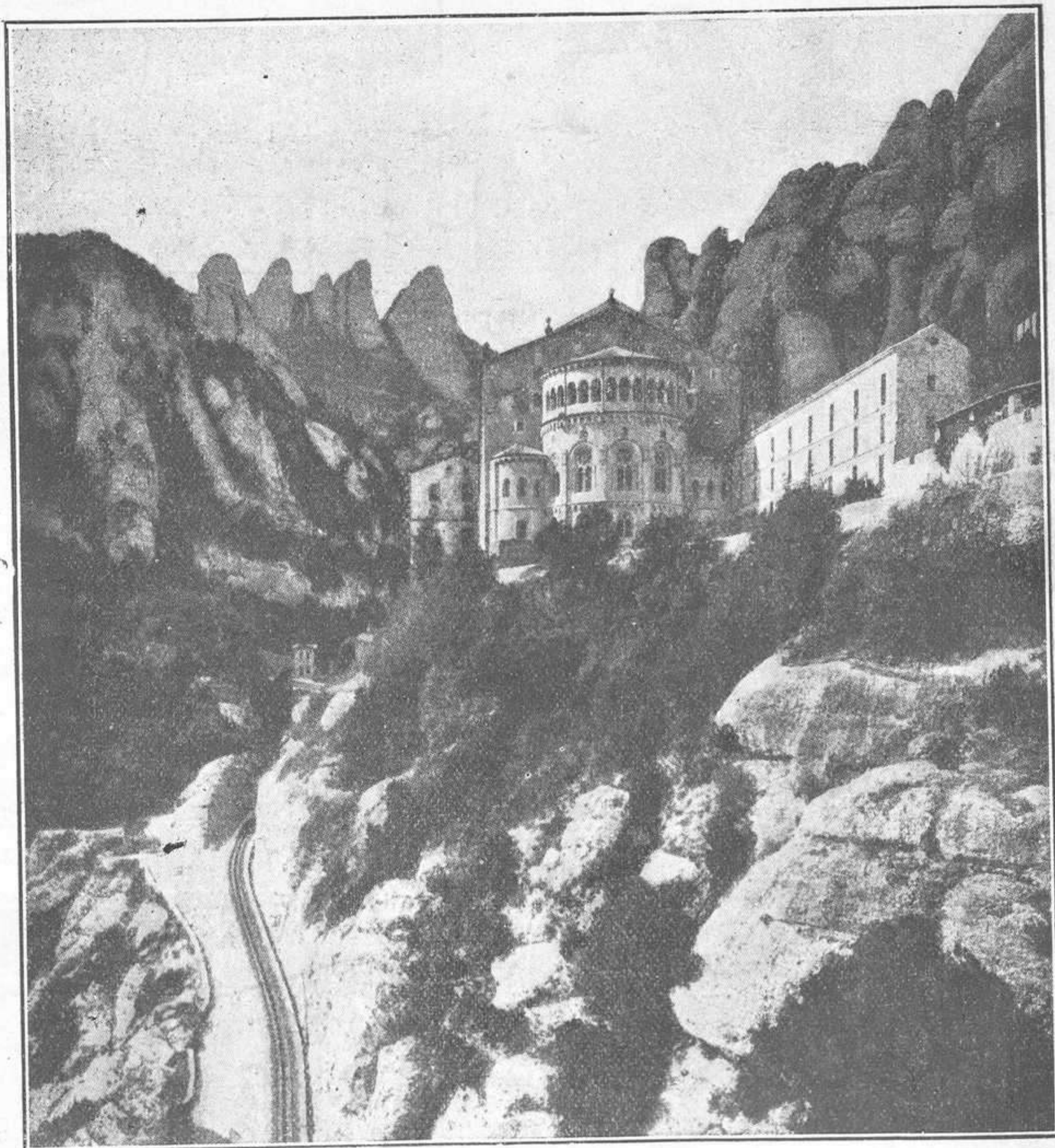
A pesar de advertir en los mismos cupones que éstos no debe enviarse hasta después de publicado el número 18 del periódico, todavía hay algunos lectores que nos los van enviando á medida que aparecen, y como aquí no podemos coleccionarlos, van al cesto de los papeles. Fijaos bien: cada cual debe guardar los cupones que publicamos y cuando tenga **los trece** de los trece números que se publicarán hasta el 13 de Septiembre, nos enviará coleccionados diez de ellos; antes nunca, porque es como si los tirase á la calle.

REGALOS Á LOS SUSCRIPTORES

Además de optar á los sorteos como todos los lectores, los suscriptores recibirán al pagar el semestre 4 pliegos de construcciones de cartón, cuyo valor es de 1,80 pesetas.

ESPAÑA PINTORESCA

MONTSERRAT



Montserrat es una célebre montaña de la provincia de Barcelona, cuya figura es tan particular, que no se conoce otra semejante. Está compuesta de rocas altísimas y escarpadas, cuyos picos parecen aserrados por un monstruo gigantesco.

Hay en ella grandes cuevas donde duermen millares de murciélagos.

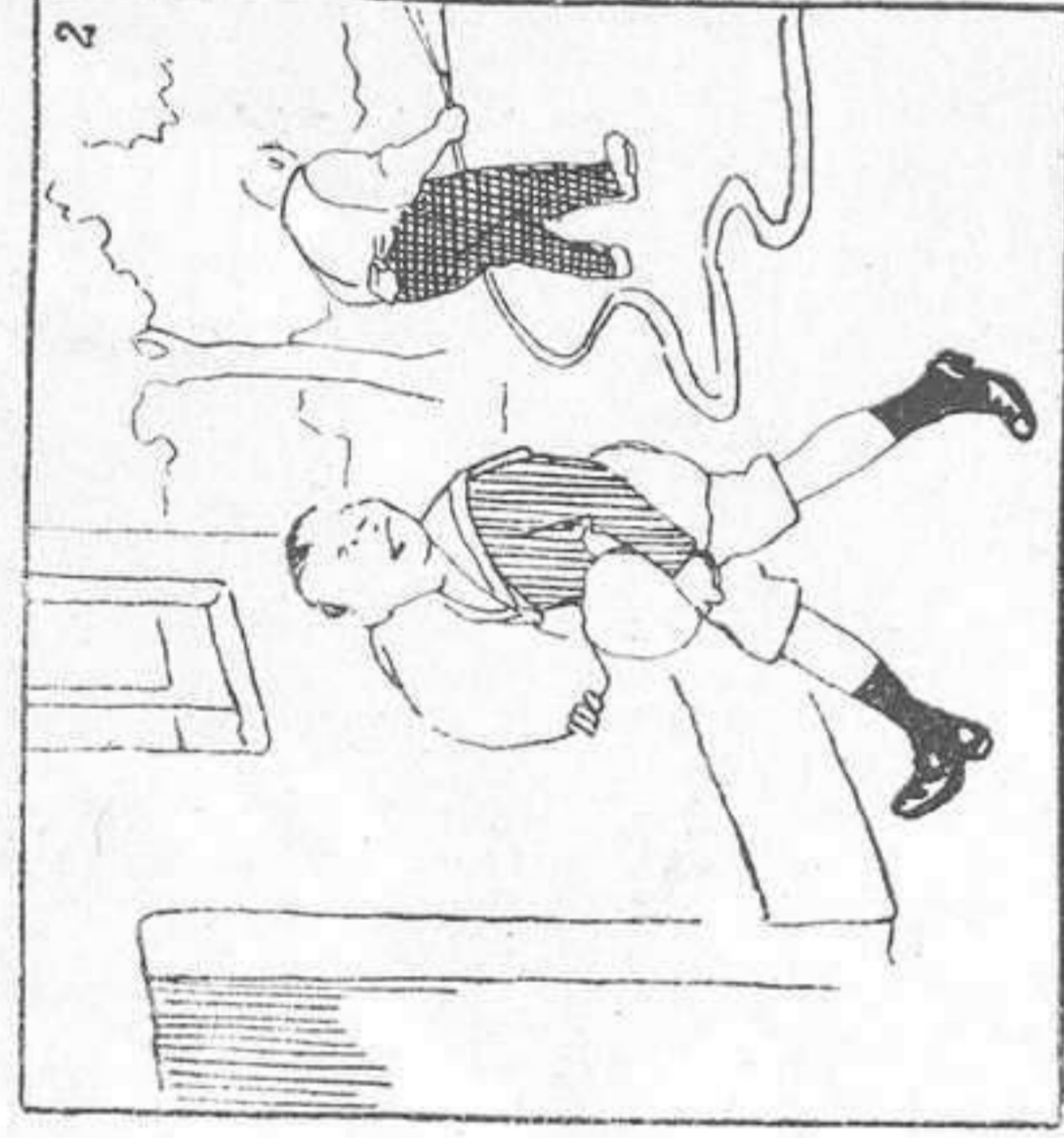
En Montserrat existe un famoso é histórico monasterio, hasta el cual se sube por un ferrocarril de los llamados de cremallera, que puede subir grandes pendientes.

TRAVERSURAS DE PEPITO

(CONTINUACIÓN)



1
Pepito, después de su última travesura medita, no en enmendarse, sino en discurrir otra.



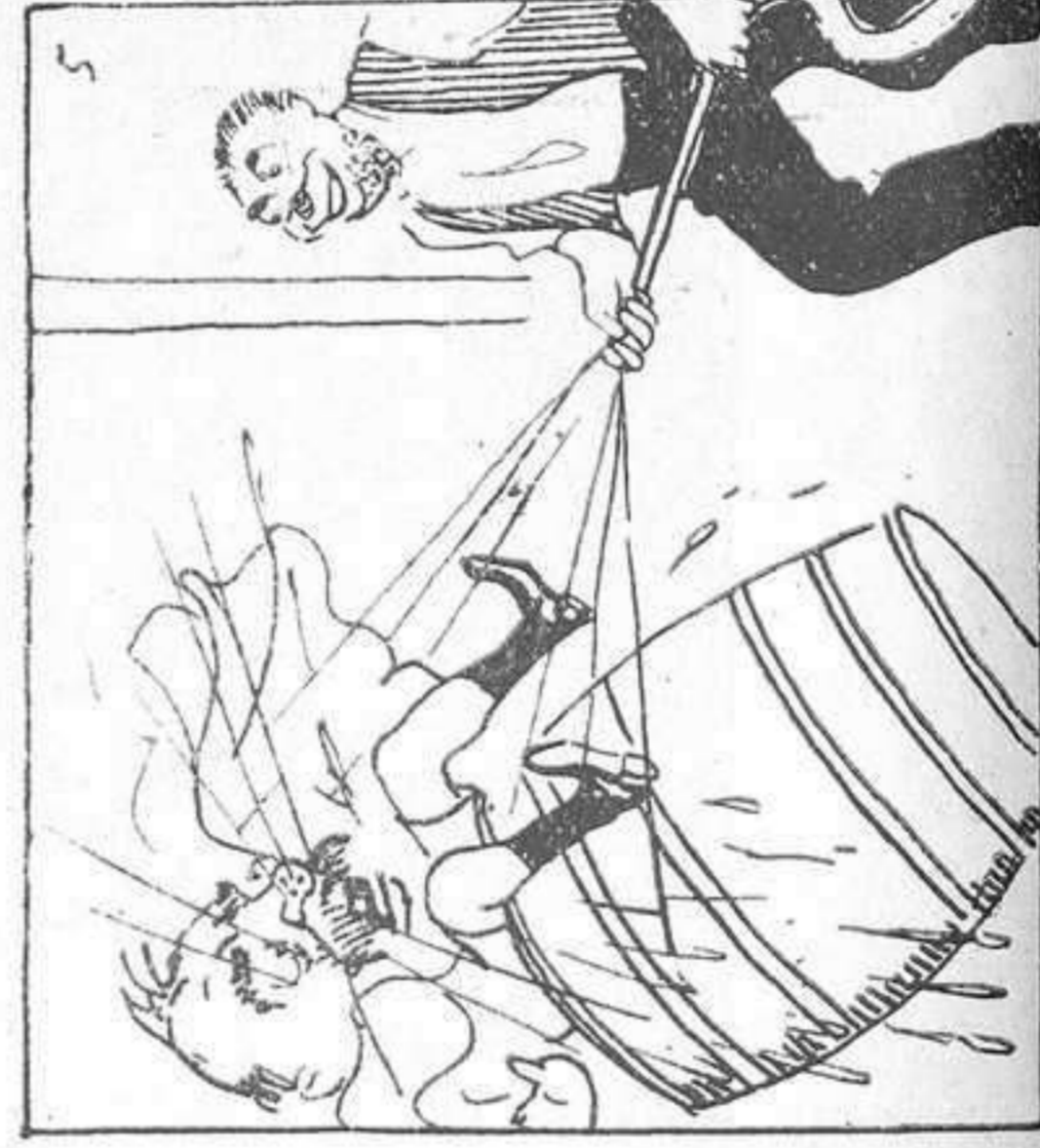
2
de la que quiere hacer blanco al jardinero, y penetra en su pabellón.



3
al estrépito de objetos que ruedan y botellas que se rompen, acude el jardinero, que se asombra al ver la cuba que anda sola;



4
pero no es hombre que se engañe tan fácilmente,



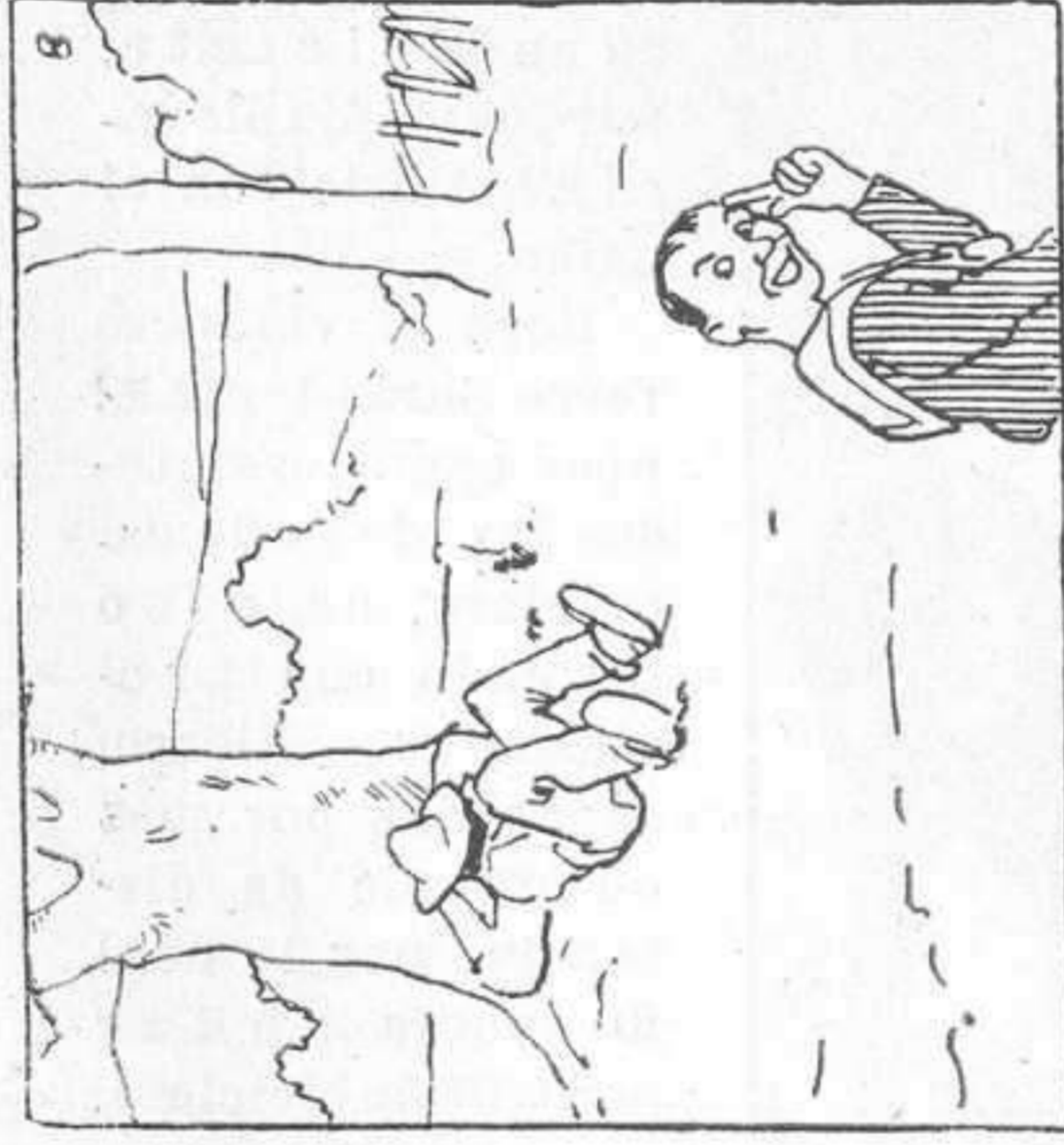
5
y, acomete, manga en mano, al terrible mascarón.



6
igual lá jugarreta...



7
Descandose al sol es sorprendido por el porquero, que se buria de él al verle en tal estado,



8
y repiyo acude uevoiviente la buid,



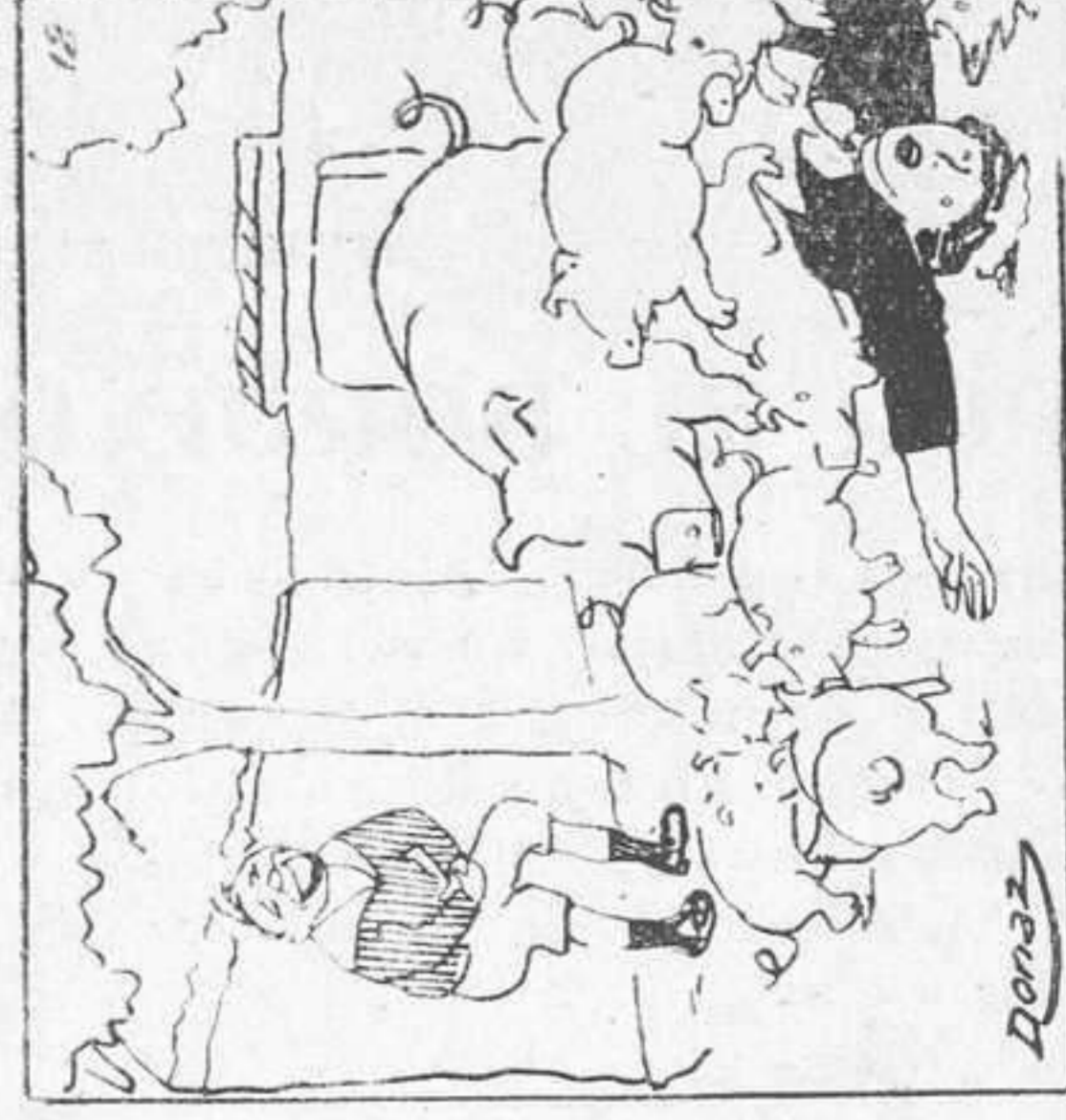
9
poniendo en práctica una idea para pasar un rato de risa...



10
y llevandose tras sí toda aquella numerosa familia...



11
La doncella, que ha salido a buscarle al no encontrarle en la casa,



12
es derribada por la prole hambrienta con gran alegría del travieso Pepito. (Concluirá.)

Donaz

NUESTRA PORTADA

POR EL BORDE DEL VIADUCTO

Dos muchachos ingleses, Harry y Fred, yendo, hace poco tiempo, de excursión en bicicleta, se detuvieron a tomar un bocado en el campo, no lejos de un sitio por donde pasaba el tren. El lugar estaba lleno de árboles que ocultaban a los ciclistas, los cuales, con la curiosidad propia de sus años, miraban con frecuencia a la vía, y cual no sería su sorpresa al ver un hombre mal vestido, agachado junto a los railes, como si estuviera arreglándolos. Pero aquel sujeto no tenía facha de obrero, sino más bien de malhechor.

Harry y Fred permanecieron inmóviles, sin atreverse a salir del escondite, y cuando, al cabo de un buen rato, se alejó el individuo de mala catadura, se acercaron a ver qué había estado haciendo. Precisamente por aquella época habían ocurrido varios descarrilamientos intencionados al parecer, y los muchachos sospechaban que el desconocido llevaba ideas siniestras.

En efecto, una gran barra de hierro, atornillada fuertemente a los railes, obstruía la vía y haría descarrilar, seguramente, al primer tren que pasase.

Había que avisar en seguida a la estación más próxima. Harry, que sabía muy bien las horas de los trenes, ex-

clamó aterrado al pensar lo que podía suceder:

—¡Va a venir el expreso y va a haber una catástrofe!

Para llegar pronto a la estación más próxima, era preciso ir por un largo

viaducto que había allí cerca, porque la carretera daba mucho rodeo, y había que ir a escape en bicicleta, porque a pie llegaría a n tarde con el aviso.

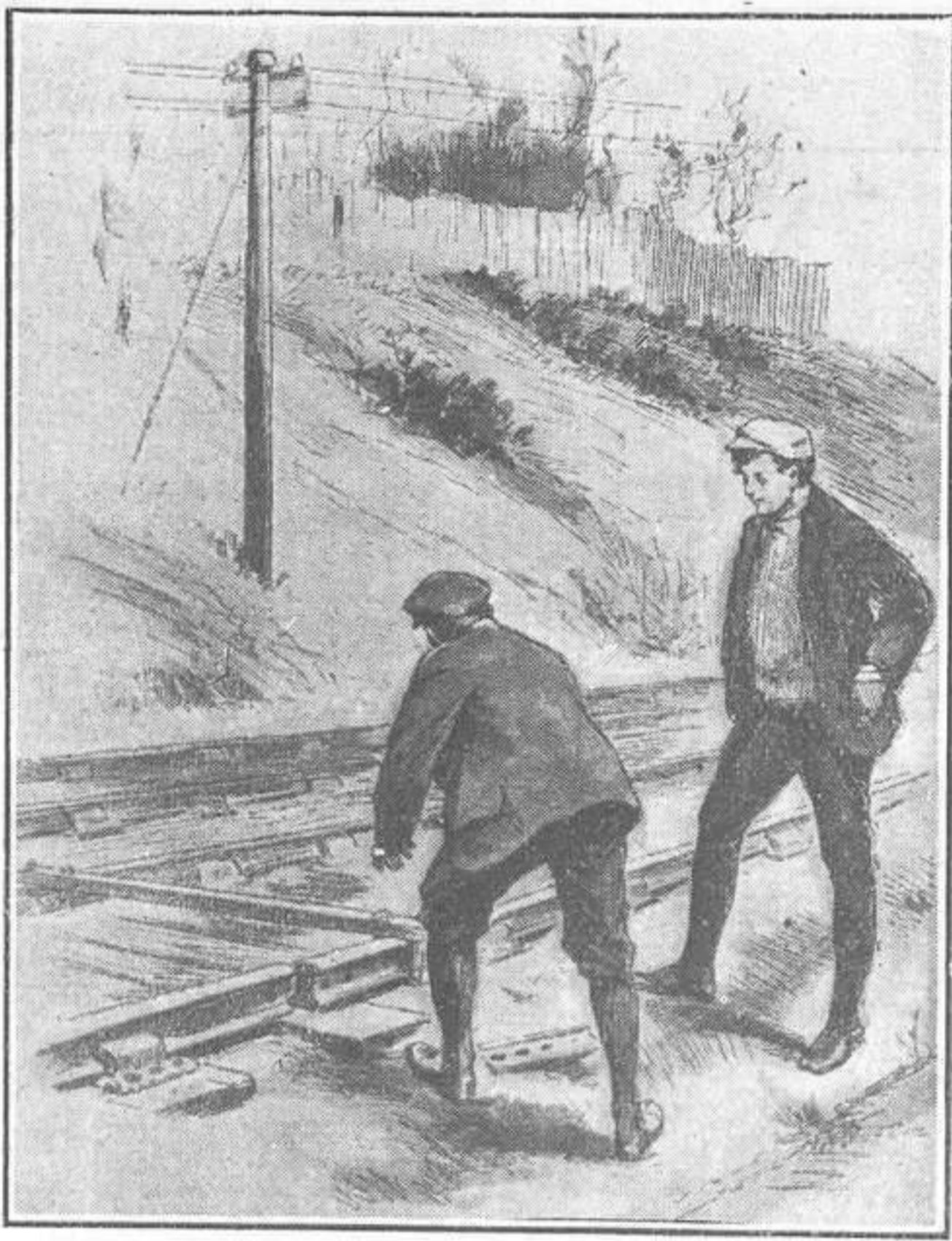
Pero el viaducto ferroviario tenía el piso como casi todas las obras de esta clase, un piso formado con traviesas de hierro, separadas por más de un pie de distancia, por lo cual no podía andar por allí la bicicleta.

—¿Qué hacemos, Dios mío? —exclamó Fred.

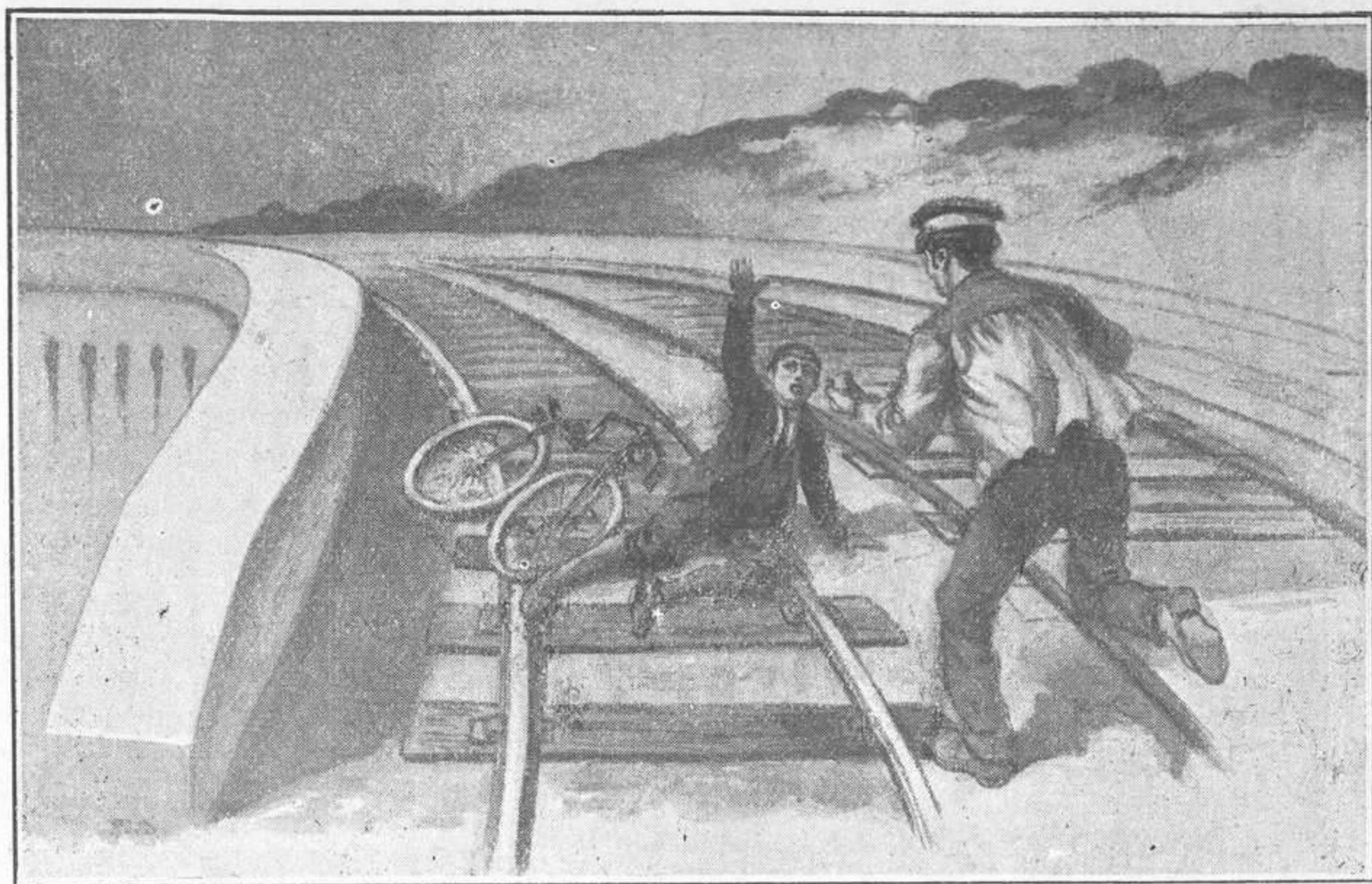
—Chico, no te apures — repuso Harry, —el parapeto del viaducto

es ancho, y como yo soy un gran ciclista, aunque a veces te rías de mí, me comprometo a ir con mi máquina por el borde. Así haré ejercicio y puede que me haga equilibrista de circo.

La empresa no podía ser más arriesgada. Si la máquina resbalaba y caía hacia adentro del viaducto, el ciclista podía romperse una pierna con las traviesas de hierro, y si caía hacia fuera, iría a parar al fondo de un barranco de treinta metros de profundidad.



UNA GRAN BARRA DE HIERRO OBSTRUÍA LA VÍA



¡QUE PARE EL EXPRESO!

Harry era valiente y además; exponiendo su vida salvaba la de muchos viajeros del expreso.

—¡Sea lo que Dios quiera!—dijo.—
¡Allá voy!

El intrépido ciclista se encaramó en el parapeto, montó cuidadosamente en su máquina y echó á correr á todo pedal. Pero el viaducto era largo; el peligro grande y el expreso estaba al llegar.

Sin saber cómo, quizás por la misma ansiedad que le dominaba, Harry torció el guía de la máquina y cayó sin conocimiento.

Pero Dios ayuda á los buenos. Aquel muchacho iba á hacer una gran obra de caridad y el Señor no podía desampararle. Milagrosamente, máquina y ciclista habían caído en la vía.

Cuando Harry abrió los ojos vió llegar

corriendo un guarda aguja, que acudía en su auxilio, y le gritó:

—¡Que pare el expreso!

Pero el empleado creyó que el caído desvariaba, y sin hacerle caso le cogió á cuestas, creyéndole herido, y lo llevó á la casilla.

—¡La vía está obstruída! ¡Haga usted cuestas, suponiéndolo herido, y lo llevó á

En vista de tal insistencia, el guarda-aguja hizo las señales de alarma, y el expreso, que llegó momentos después, se detuvo.

Confirmada la obstrucción de la vía, se quitó la barra puesta por el malhechor, y el tren pudo pasar sin peligro.

La compañía ferroviaria regaló á Harry una magnífica bicicleta en recompensa de su generosa é intrépida acción, digna de un muchacho valeroso y bueno.



NUEVAS ILUSIONES ÓPTICAS

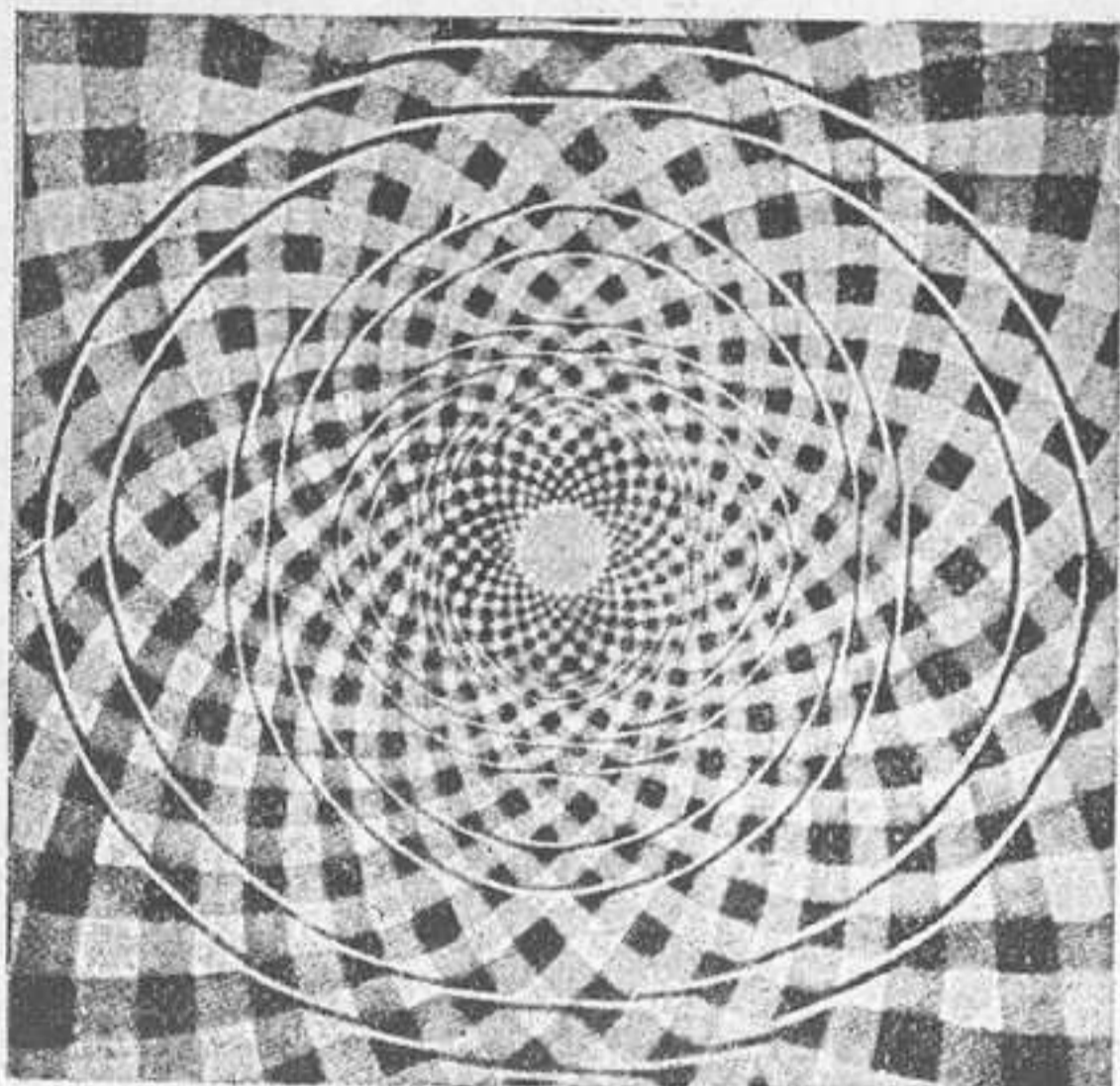


FIGURA 1.ª

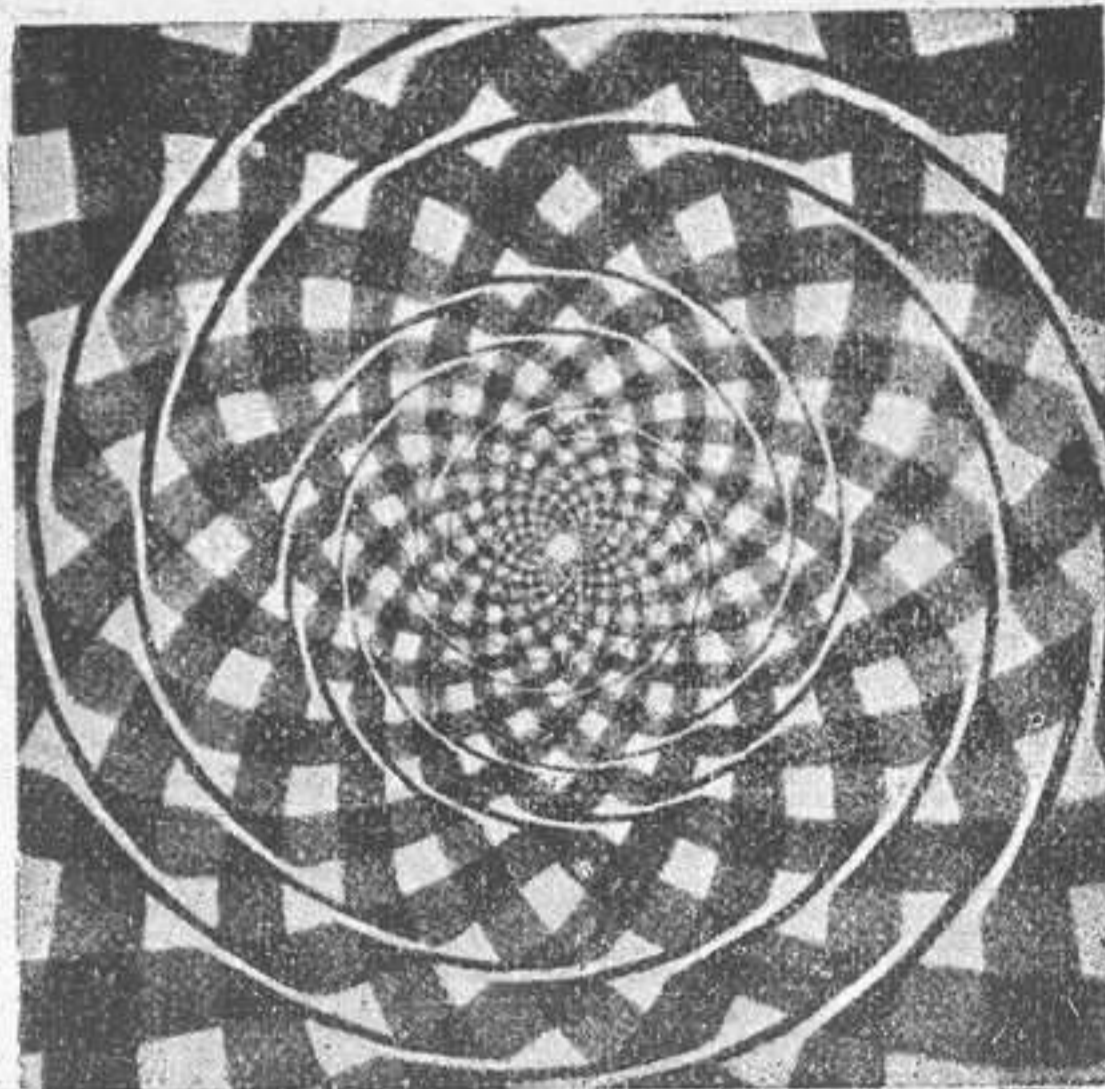


FIGURA 2.ª

Enseñad á cualquier amigo la primera figura de esta página, amigos lectores. Representa, como veis, un fondo de dibujo semejante al de la tela llamada escocesa, y sobre él unas líneas, cerradas y concéntricas, formadas como por un cordón ó bramante de dos colores, como ése que en muchas tiendas se emplea para atar paquetes pequeños. Preguntad al amigo cuál es la forma de estas líneas, y como tenga un lápiz y algunas nociones de dibujo seguramente os trazará unas muy imperfectas circunferencias, porque este es el aspecto que ofrecen tales líneas, y, sin embargo, por extraño que parezca no es esa su verdadera forma. Cada línea es, en realidad, una circunferencia perfecta. ¿Queréis convenceros de ello? Muy sencillo. No hay más que tomar un trozo de papel de calcar y calcar cuidadosamente las líneas y se verá que son circunferencias perfectas. Para comprobarlo mejor todavía,

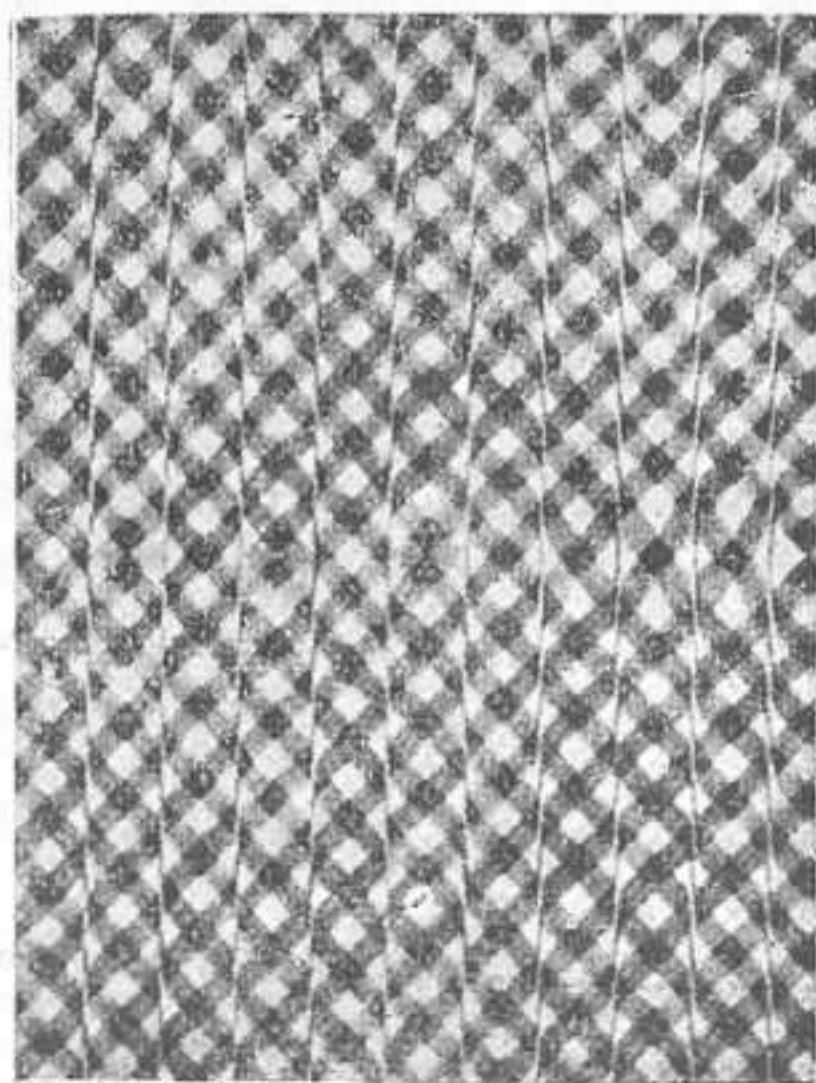


FIGURA 3.ª

puede emplearse un compás. Se trata, pues, sencillamente de una ilusión óptica, ilusión cuyos resultados pueden variarse hasta el infinito, según como se haga coincidir el rayado de las líneas con los cuadros blancos, grises y negros que constituyen el dibujo del fondo.

Uno de los efectos más singulares es el obtenido en la figura 2.ª La ilusión de que las líneas bicolores están colocadas formando espiral es tan poderosa, que para convencerse de que se trata de

varias circunferencias es necesario apelar á la comprobación con un compás, y aun en caso necesario es suficiente un lápiz. Recorriendo con él cualquiera de las líneas se volverá al punto de partida, lo que no ocurriría si efectivamente se tratase de una espiral.

Todavía es más extraño lo que ocurre con la figura 4.ª Aquí, las líneas ó cordones no sólo han perdido ya, aparentemente, todo aspecto de circunferencias, sino que

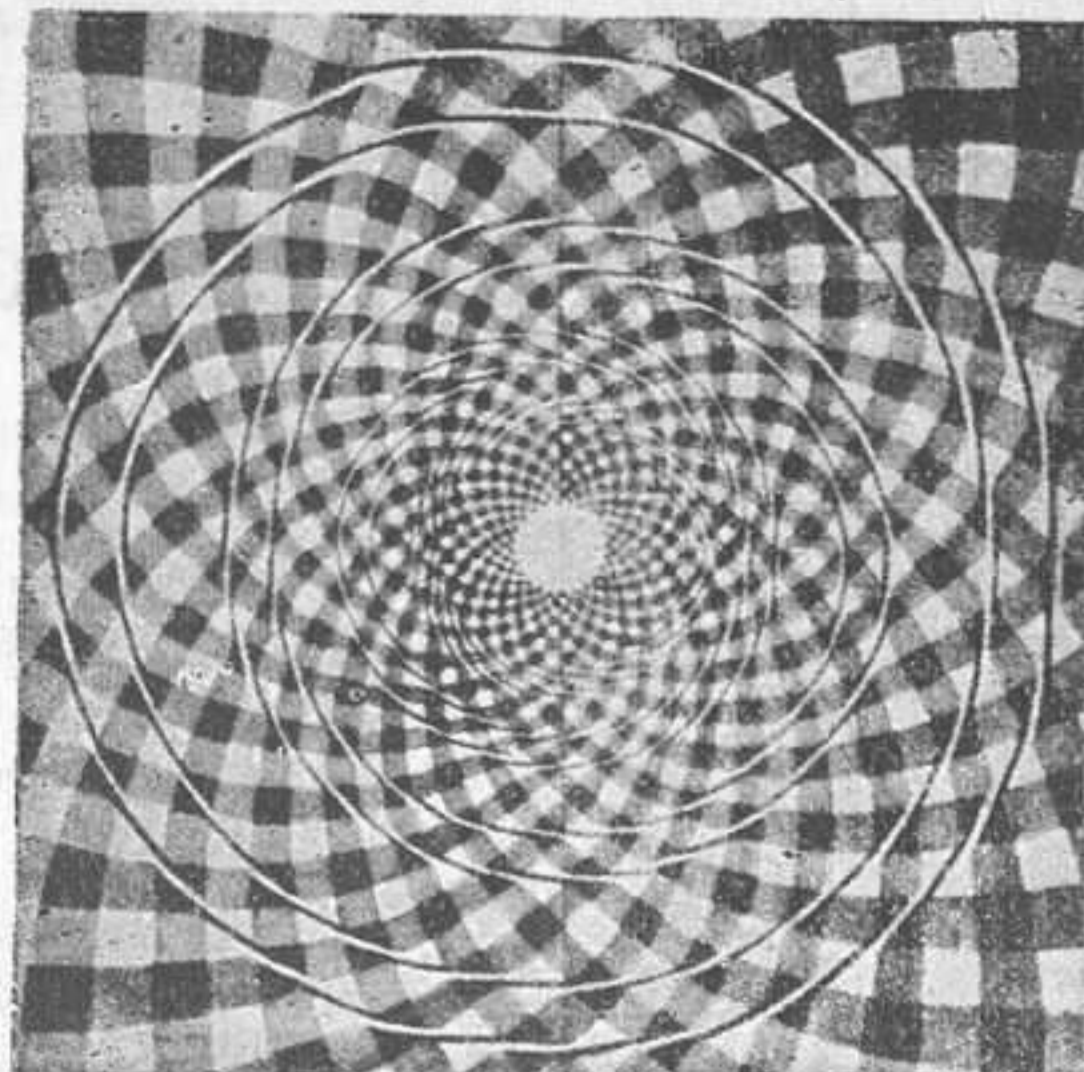


FIGURA 4.ª

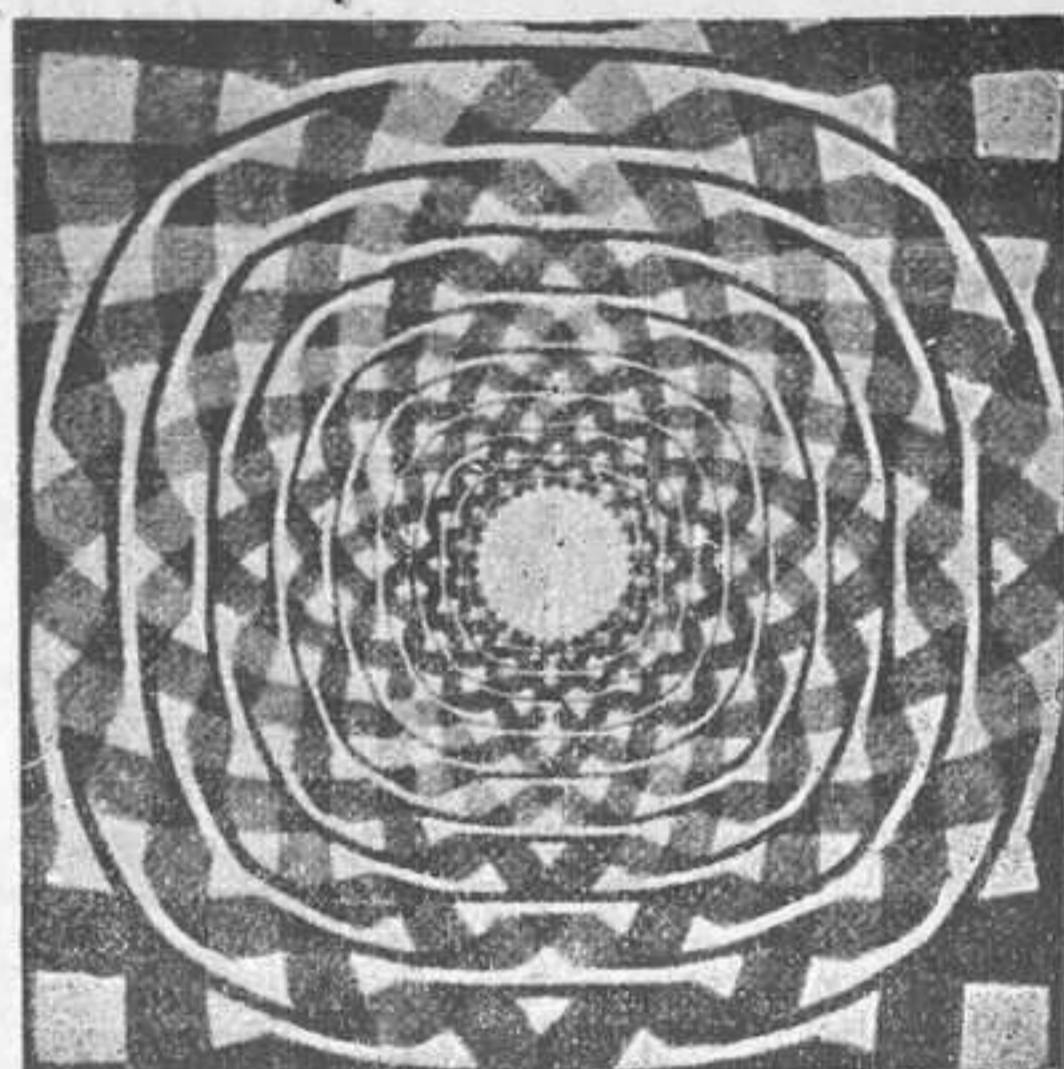


FIGURA 5.ª

aparecen dislocadas y retorcidas de la manera más fantástica é irregular. Son, sin embargo, las mismas circunferencias absolutamente regulares.

El dibujo escocés tiene la propiedad de dislocar ó desfigurar las líneas que sobre él se trazan. Véase la figura 3.ª Aquí no se trata de curvas, sino de líneas rectas, y al verlas nadie diría que lo son. Hay en el grabado diez líneas verticales absolutamente paralelas entre sí, y, sin embargo, las diez parecen estar dobladas por en medio. Sólo aplicando una regla á cada una de las líneas puede uno convencerse de su rectitud y paralelismo.

Otras variantes de la misma ilusión, volviendo á los círculos concéntricos, son las que ofrecen las dos últimas figuras.

En la 5.ª, los círculos han tomado forma casi cuadrada, y en la 6.ª casi llegan á ofrecer el aspecto de una madeja enredada. El procedimiento del compás ó del calco prueban en ambos casos lo engañoso de la ilusión.

La forma aparente de las circunferencias depende no sólo de la manera cómo su rayado coincide con el dibujo del fondo, sino además del tamaño de los cuadros que forman dicho dibujo. El tamaño de las circunferencias influye también; cuanto más pequeñas, más torcidas aparecen.

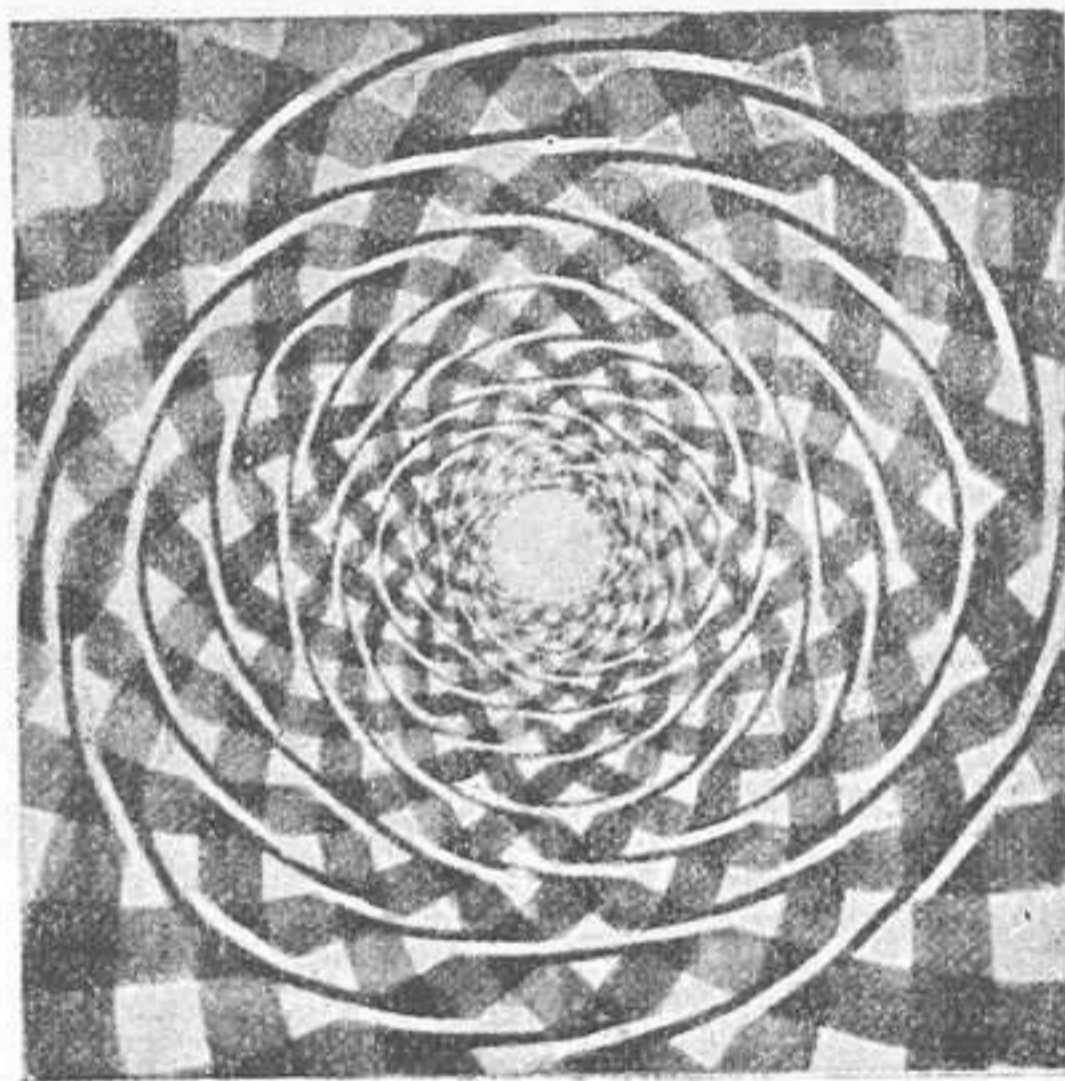


FIGURA 6.ª

El próximo sorteo de LOS MUCHACHOS constará de 662 REGALOS ¡Todo un bazar! ¡A reunir cupones!

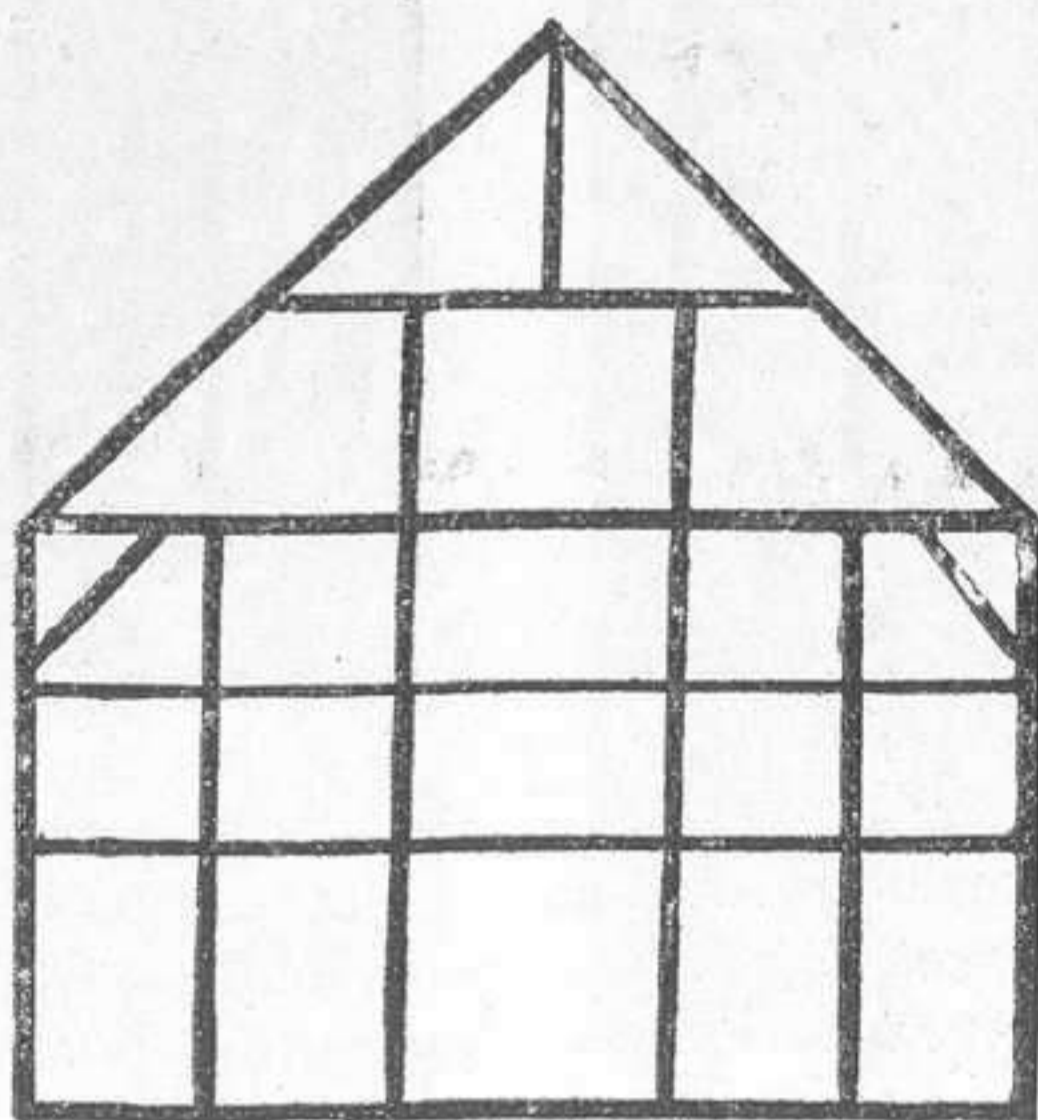
PAGINAS DEL CONSTRUCTOR

Cómo se hace una casa de campo

Vamos á concluir de enterarnos cómo se hace la casa de campo cuya vista general, y cuyos patrones publicamos en el número 9 del periódico.

Cortadas las piezas de cartulina con arreglo á los patrones, hay que pintarlas, porque si no resultaría una casa blanca como una caja, sin vista ninguna.

Con un pincelito, una pluma gruesa ó un tiralíneas de dibujo y con una regla y una escuadra, se trazan las líneas de la fachada y de los costados que se ven en las figuras 9 y 10. El color de estas líneas puede ser variado, á gusto del constructor, así como la mayor ó menor perfección de los detalles. Por ejemplo, las líneas negras del dibujo pueden ser en la casita de color madera, y las partes blancas del modelo, pueden ser rojas, imitando al ladrillo; los cristales



9. DIBUJO DEL COSTADO DE LA CASA

pueden imitarse con pintura azul claro; el tejado es rojo, y las chimeneas, negras.

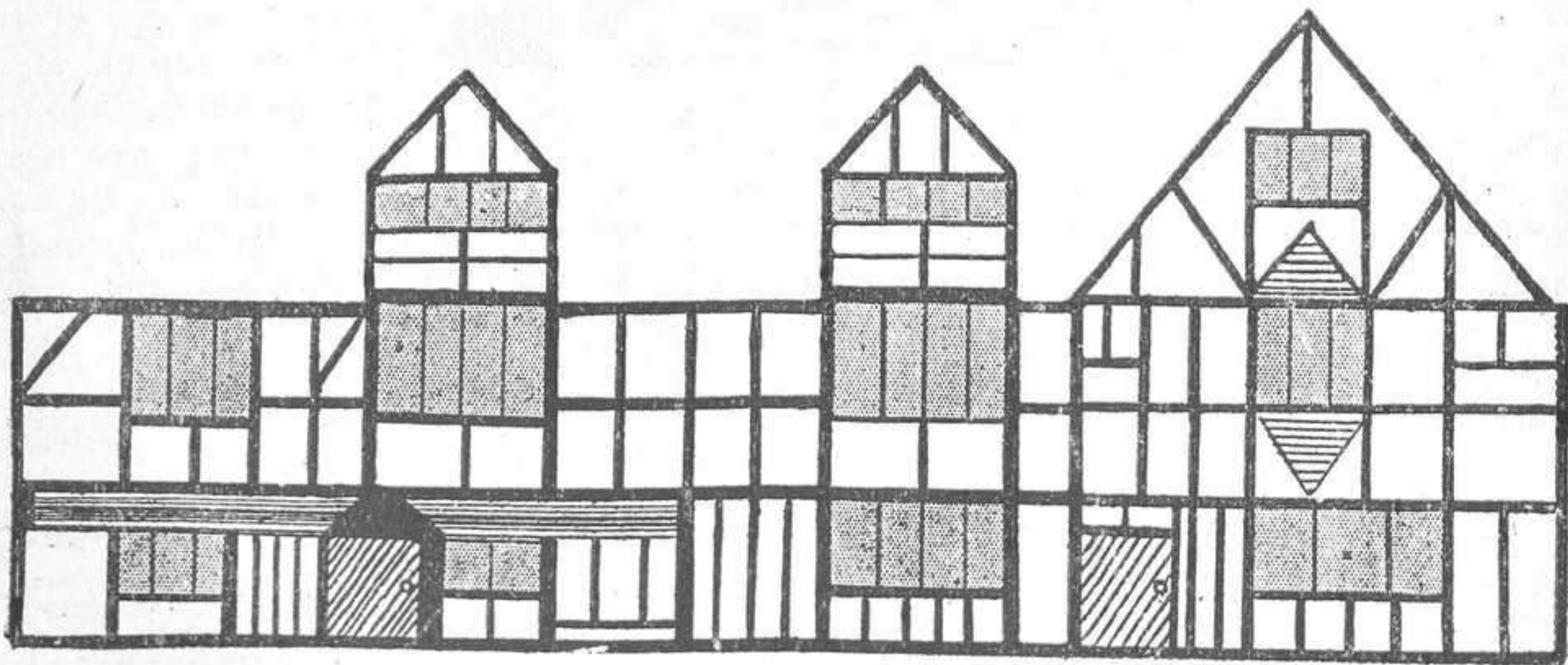
Lo más difícil y delicado es dar forma á las guardiñas y á las chimeneas, porque como son pequeñas, la cartulina no se pega bien tan de prisa como fuera de desear.

Para facilitar la pegadura, se atan con hilos que sujetan las piezas hasta que se secan.

No olvidéis que al cortar la cartulina

hay que dejarle un reborde en todos los sitios por donde se haya de pegar. En los patrones no figura este reborde que ha de ser más ó menos ancho, según el tamaño de la pieza.

Observaréis que el pórtico con su tejadillo no es de verdad, sino que está pintado en la fachada. Lo hemos hecho así porque estos detalles son muy difíciles de hacer no siendo muy práctico en



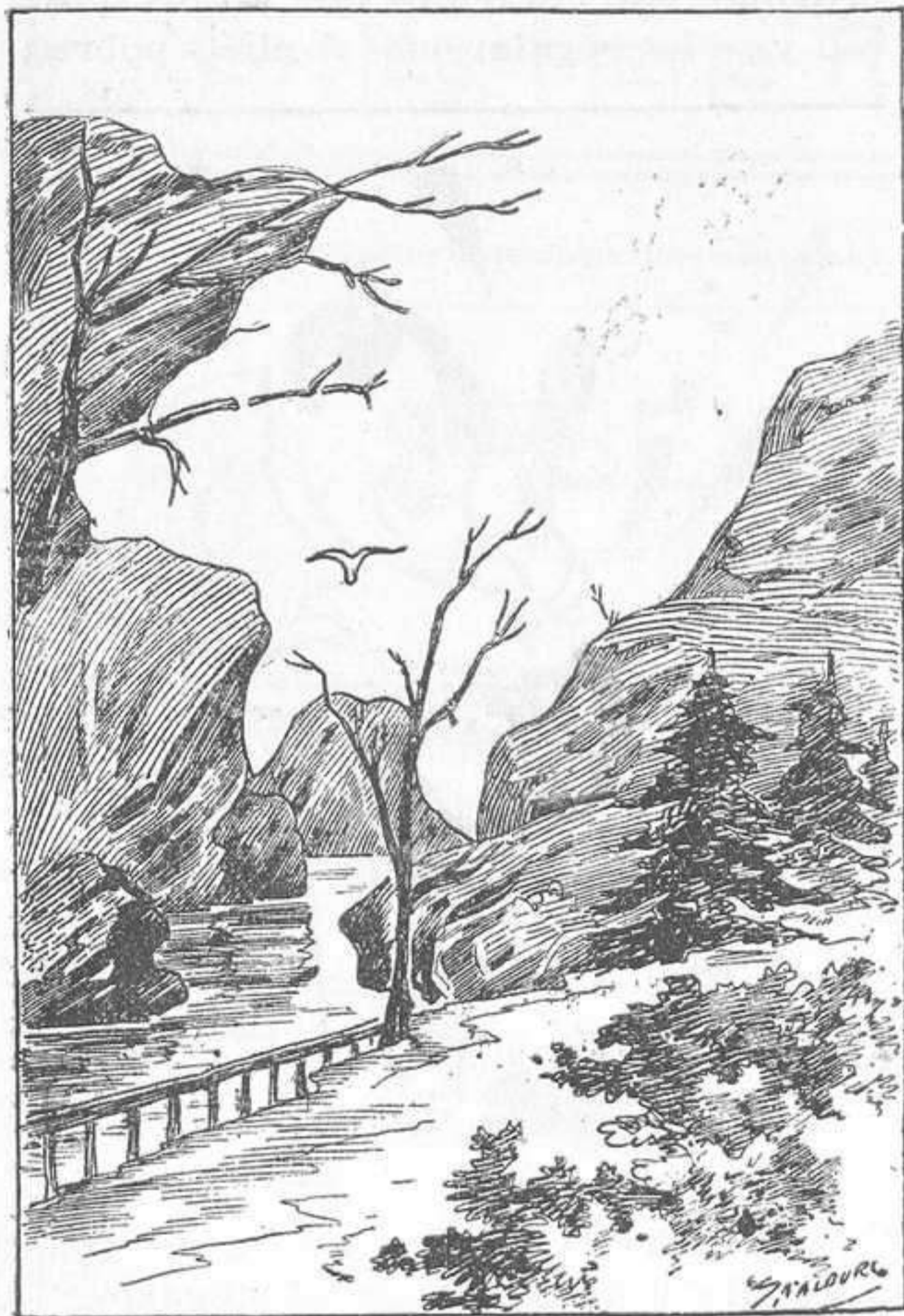
10. DIBUJO DE LA FACHADA DE LA CASA

esta clase de trabajos, y os expondríais á que salieran mal y quedase fea la casita. Más adelante, si os aficionáis á es-

tas obritas de juguete, nos meteremos con cosas más difíciles, y veréis las maravillas que hacemos.

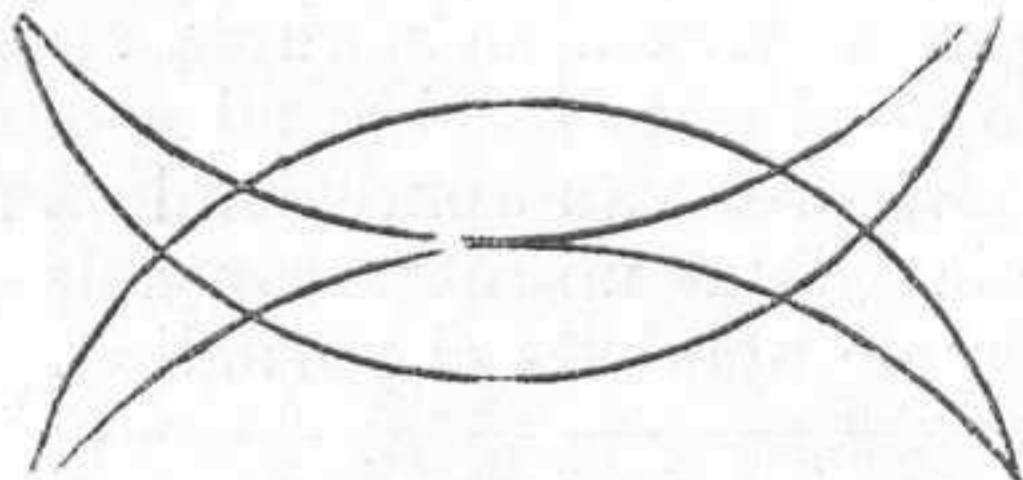
PROBLEMAS Y RECREOS

SE HA PERDIDO UN ANIMAL ROMPECABEZAS



Se ha perdido un animal, entre estas peñas y no sabemos donde está. A ver si lo encuentran los solucionistas.

EL SELLO DE MAHOMA PROBLEMA



El falso profeta Mahoma sellaba sus do-

cumentos con un sello como el que veís en la figura, y que consiste en dos medias lunas cruzadas, y cuentan que cuando tenía prisa lo trazaba á mano con tal destreza, que sin levantar del papel el lápiz ó la pluma, y sin pasar dos veces por un mismo sitio, le resultaba muy bien.

¿Podéis trazar vosotros esa figura en las mismas condiciones, es decir, sin levantar el lápiz y sin pasar dos veces por el mismo sitio?

PROBLEMA "¿QUE FALTA EN ESTE DIBUJO?"

SOLUCIÓN



Como veís, faltaba la vidriera del escaparate.

Han enviado solución exacta del problema "¿Qué falta en este dibujo?":

Jesús Jiménez Grábalos, José Fernández Egido, Sebastián Fernández Egido, Enrique González Serra, Mercedes' Cabezada, Juan Arche, Florentino Rodríguez, José Rodríguez, Julián García, Bernardo Illera, Francisco Cardeña, Angel Jiménez, Caridad y Manolito Romero, Enrique Castillo, María Ruiz, Blanca Butler Orbeta, Arturo Fernández (Microbio), María Victoria Hurdisan, Margarita López Manero, Carlos Prieto Araujo, Rafael Barsi, Fernando Mesa, Carmencita Villahermosa, Ricardo Camarero, Antonio M. Segovia, José Moreno, de Madrid; Alfredo R. Aguirre, San Sebastián; Eduardo Alameda, Aravaca; José María Fargas, Rosita Balleste, de Barcelona; M. Muela, José Alameda, Murcia; Santos Barrios, Alfonso Recio, Manuel Bravo, Cáceres; Teodoro y Juan Busquets, Barcelona.

También han remitido soluciones del problema "El apuro del carpintero":

Rafael Pérez Iglesias, Barcelona; Noé Acevedo, Cáceres; José Castañer Fons, Valencia; Manuel Bravo Espadero, Cáceres; Jacinto de Sosa, Vigo; Juan Rosado, Cáceres; Santos Floriano, Cestona; Juan Llano, Arriondas; Miguel García, Barcelona; José Gilly, Huelva; Juan, Angel, Guillermo e Isabel Cabrera, Villa del Prado; Triquitraque, Jerez; Julio Fernández Rodríguez y Rafael López Sánchez, Mondoñedo; Agustín Guerra, Cáceres; Abdón y Franca Martínez Batlles, Barcelona; José López Sánchez, Mondoñedo; Francisco Gibanel, Barbastro; Juan Barrios Periañez, Cáceres; José Pérez Pardo, Lugo; Paulina Monsalve, La Carolina; Fernando Pérez Pardo, Lugo; Manuel Serra, Barcelona; Alfonso Paz Ledo, Vigo; Sebastián Cabera, Carlos Caruco, Antonio Monfort, Fernando Ortega, Manuel Andreu, Ana Rivadeneira, Manuel Rodríguez, Emilio Barroso, Humberto Dark, "Bititi", Ruperto Jaén, José Iglesias, Norberto V, Teodoro Bañón, Francisco Caron, Angel Quiroga, José García S. Martín, Pilar Maturana, de Madrid.

A los muchos lectores que nos preguntan cómo pueden mandar el importe de la suscripción a LOS MUCHACHOS, les contestamos diciendo que el dinero pueden remitirlo muy fácilmente en Libranzas de Giro Mutuo, en Libranzas de la Prensa, que se venden en los estancos, en Giro Postal y en sellos de correos. En este último caso deben certificar la carta para evitar extravíos.

La suscripción cuesta "dos pesetas cincuenta céntimos", por seis meses (26 números del periódico), y no se admiten suscripciones por menos de dicho tiempo. Además de optar a los sorteos como todos los lectores, los suscriptores recibirán al pagar el semestre 4 pliegos de construcciones de cartón, cuyo valor es

de 1,80 pesetas, de suerte que les sale la suscripción por "0,70 pesetas",...

Para gasto de franqueo hay que remitir 10 céntimos, ó 0,35 si se desea recibir certificado.

Advertimos a los agraciados con premios de nuestro primer sorteo que aún no los han reclamado, que si no vienen a recogerlos antes del 1.º de Septiembre próximo, entenderemos que no los quieren y se los regalaremos a niños pobres.



"Cerido Tío tes cribo esta conla plu-
maes tilo grafica que meas rregalao el
ñaia demi santo y lla beras ques cribo
muho mas linpio porqe no usoel tintero
Tu cobrinoque teciere

Nolberrto,,

Para facilitar nuestro trabajo, rogamos a los amigos solucionistas, que en el sobre en que las envíen pongan un letrerito que diga **Soluciones**.

Otra cosa. No os impacientéis cuando no aparezca en seguida vuestro nombre en las listas de solucionistas. Como a esta sección no podemos dedicar más que un pequeño espacio, los nombres van apareciendo a medida que hay sitio. Tened en cuenta que las listas no interesan más que a los solucionistas y que no podemos llenar de nombres el periódico.

¡¡ EUREKA !!

Gran surtido en calzados WALK-OVER y QUEEN-QUALITY

Especialidad en calzado de niños.

Nicolás María Rivero, 11.--Madrid.

LO SABEN LAS MADRES

Ningún niño muere de la dentición si usa la legítima **Denticina** de Restituto Fernández, sobrino de **Pablo Fernández Izquierdo**. Toda caja metálica lleva dibujada en el centro la marca registrada, el **busto de un niño**, en colores verde y rojo. Rechazad las falsificaciones, que causan graves trastornos en las criaturas.

Caja, 3 pesetas.

MADRID, Sacramento, 2, farmacia

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCERTAL, etc., al contado y plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. AUTOPIANOS

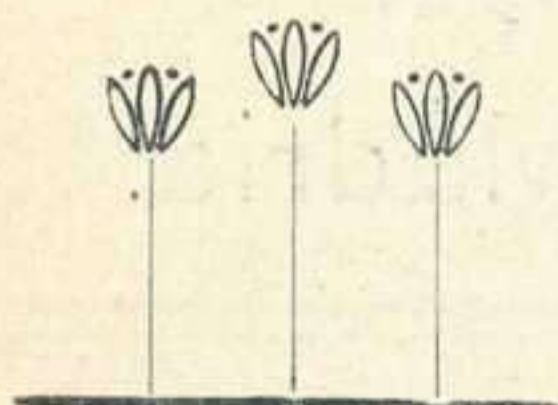
R. ALONSO

22, Valverde, 22.

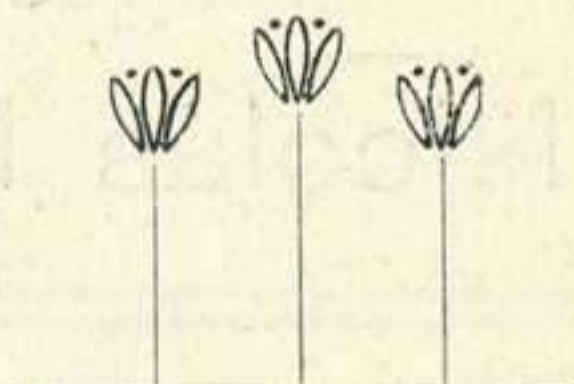
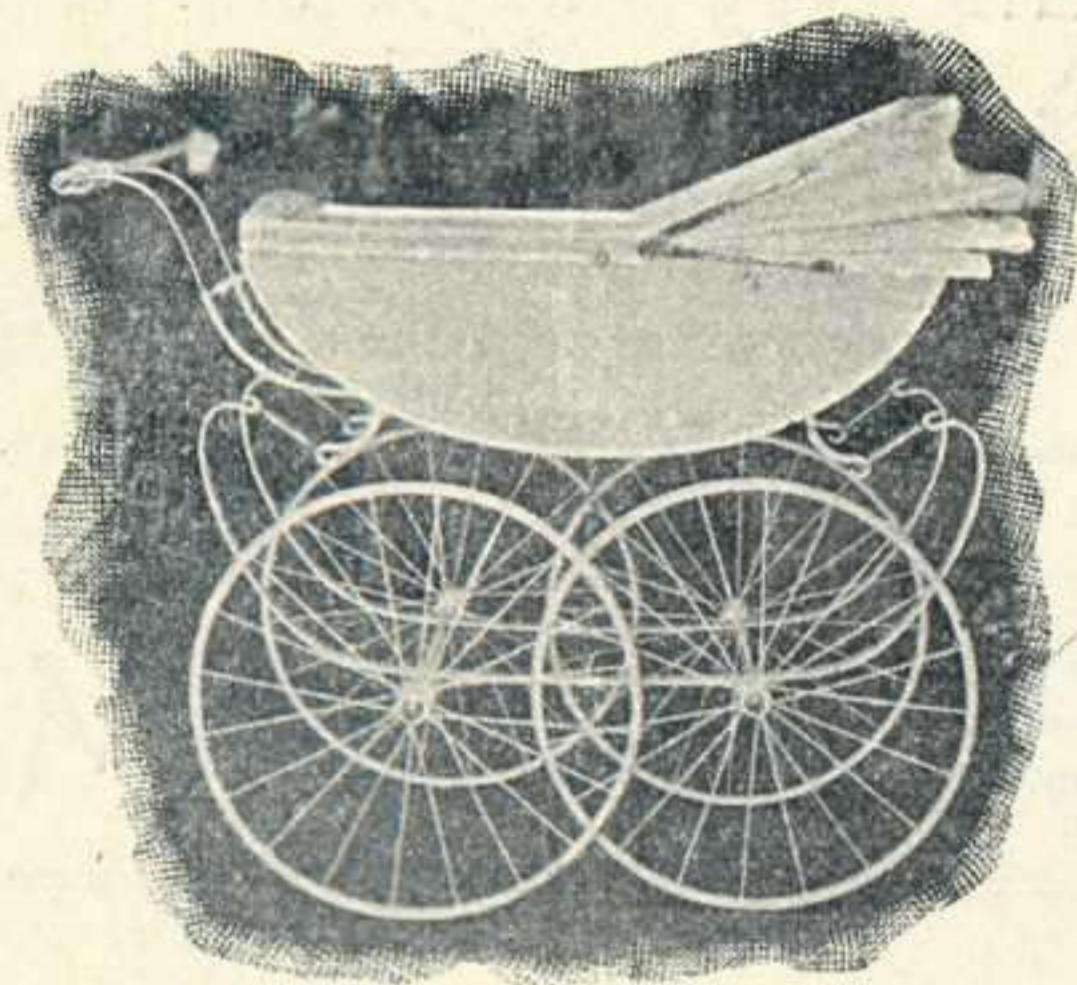
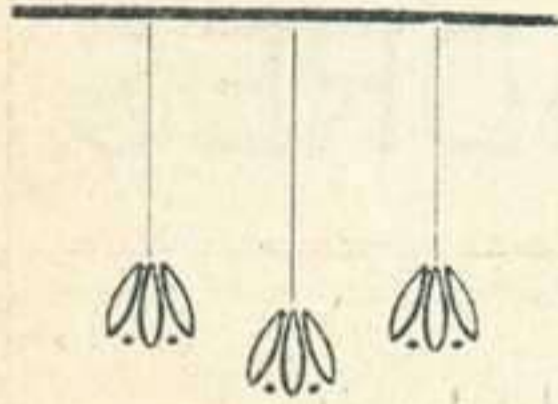
J. DIAZ D.

Fábrica de juguetes y coches de niño
SAGASTA, 7 DUP.

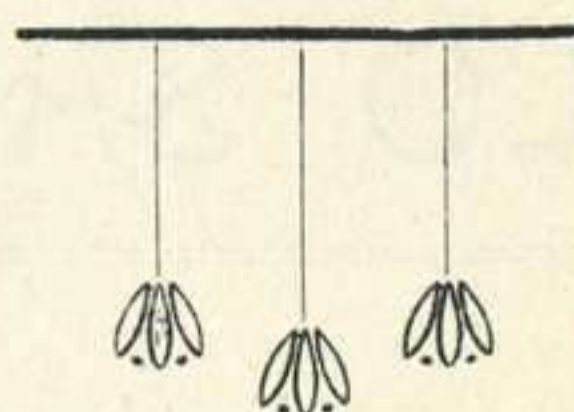
(Talleres: Gaztambide, 55.)



Confortable
é higiénico.



Según dictamen
del Dr. J. R. Abreu.



Modelo 1914-P. 16.

CADA COCHE SE VENDE CON GARANTIA

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka y Chocolates elaborados á mano.

Preciados, 4.-Teléfono 1470.-Madrid.

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos; de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria, 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

Segundo sorteo de LOS MUCHACHOS

CUPÓN núm. 7

1.200 pesetas en premios á nuestros lectores.

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados después de haberse publicado el número 18.

Véanse las condiciones detalladas en la hoja publicada con el número 6.